

El PT exige fortalecer a mujeres indígenas en el Edomex

Mireya Carta

Las Mujeres Petistas del Estado de México han lanzado un enérgico llamado para reconocer y fortalecer el papel vital de las mujeres de los pueblos originarios. Lideradas por Angélica Rivadeneyra Villarreal, integrante de la Comisión Ejecutiva Nacional del Partido del Trabajo (PT), la agrupación destaca que estas mujeres son las verdaderas guardianas de la biodiversidad y de una herencia cultural invaluable.

En un pronunciamiento que busca romper con la indiferencia, Rivadeneyra Villarreal enfatizó que, a nivel global, las mujeres indígenas, que representan la mitad de su población, son las responsables directas de preservar más del 80 por ciento de la biodiversidad del planeta. Su sabiduría milenaria, transmitida de generación en generación, es un pilar fundamental para la gestión sostenible de los recursos

Compromiso

El PT reafirma su compromiso histórico con los pueblos originarios, y en el Estado de México, aseguran, redoblarán esfuerzos para que las voces de estas mujeres se escuchan y se respeten.

naturales y la producción de alimentos.

“Sin ellas, sería imposible entender la relación armónica que aún sobrevive entre comunidades humanas y la naturaleza”, declaró a la par de subrayar que su conocimiento es la clave para una coexistencia equilibrada.

Aunque reconoce los avances de la llamada Cuarta Transformación para impulsar el desarrollo con justicia social, la dirigente petista fue clara: el camino por recorrer es aún largo. Urge la necesidad de crear más y mejores oportunidades para que las mujeres in-

dígenas puedan proteger su cosmovisión y saberes ancestrales, un tesoro que es parte esencial de la identidad cultural y la sustentabilidad ambiental del país.

Las Mujeres Petistas se comprometen a ser una voz y una fuerza incansable para garantizar los derechos de las mujeres indígenas en todos los ámbitos. Desde la base comunitaria hasta los espacios de toma de decisiones políticas, su objetivo es asegurar su participación plena y efectiva. Esto incluye garantizar el acceso a una educación de calidad, servicios de salud dignos, justicia equitativa y los medios necesarios para alcanzar su autonomía económica y cultural.

“Fortalecer a las mujeres indígenas no es un acto de caridad, es un acto de justicia y de reconocimiento a su papel protagónico en la vida cultural, social, económica y ambiental del país y del mundo”, concluyó.